

# **Harresiak Apurtuz condena el incidente ocurrido en Amorebieta y solicita a la Diputación Foral de Bizkaia que dé respuesta a las necesidades reales de los niñas/os tuteladas/os**

*Bilbao, 13 de diciembre de 2017*

En respuesta al incendio provocado en el centro de menores de Amorebieta, Harresiak Apurtuz, Coordinadora de ONG de Euskadi de apoyo a inmigrantes, condena públicamente este intolerable incidente. Queremos subrayar nuestra convicción de que este tipo de conductas ensombrece y empaña los esfuerzos e intenciones de la inmensa parte del colectivo de menores atendidos por los servicios forales, que buscan una oportunidad de vida y convivencia en la sociedad vasca. No debe servir este hecho puntual para criminalizar a todo un colectivo.

Mostramos nuestra solidaridad con los vecinos y vecinas de Amorebieta que, a pesar de hechos puntuales como éste, y de la artificial alarma social que algunos medios y partidos políticos quieren fomentar, mantienen una actitud tolerante e integradora.

Desde hace dos años, en el seno de la Coordinadora venimos trabajando con la problemática que afecta a este colectivo, cuestión que se ha trasladado al ámbito institucional y de una manera específica a la Diputación Foral de Bizkaia. En estas comunicaciones, hemos evidenciado las diferentes situaciones que viven y que atentan contra los derechos más básicos de las/os de las/os niñas/os que, por encima de cualquier cosa, se deben salvaguardar. Esto es:

- Carencia de garantías para acceder a la educación.
- Falta de políticas que faciliten el acceso a una vivienda digna y a la cobertura de sus necesidades más básicas.
- Dificultad en el acceso al Sistema Sanitario.
- Exceso de burocracia para obtener y/o renovar permisos de extranjería por las trabas administrativas impuestas.
- Criterios inflexibles en Lanbide para acceder a recursos de inclusión.
- Dificultades para obtener el padrón, puerta de entrada a los derechos más básicos.
- Ausencia de referencias afectivas básicas en su desarrollo como personas.

Ante esta realidad, la DFB se ha dotado de infinidad de planes que, bajo una lógica economicista, no descansan sobre un conocimiento de la realidad y que, en la práctica, no han sido accionados. Además, en estos últimos meses hemos trasladado nuestra máxima preocupación ante la constante llegada de jóvenes. Esta situación está generando desde hace un tiempo una sobresaturación de los pocos recursos institucionales existentes.

A nivel municipal, el Ayuntamiento es el responsable de garantizar unas condiciones de vida dignas para sus vecinas/os y velar por la convivencia en el municipio. Para ello es fundamental accionar políticas públicas de inclusión que hagan a estos niñas/os partícipes de la vida del pueblo. Asimismo, es imprescindible introducir la convivencia y la diversidad de manera transversal en todas sus líneas de trabajo: padrón, vivienda, educación, empleo, acceso al ocio y tiempo libre... Tras el hecho acontecido recientemente, es necesario activar de manera inmediata mecanismos que actúen contra todo tipo de discursos y actitudes xenófobas, principales enemigos de la convivencia en paz.

Además, denunciamos el tratamiento informativo de algunos medios de comunicación que hacen uso de un hecho concreto para difundir una realidad sesgada que no responde, de ninguna manera, a la complejidad de las diferentes situaciones. Apelamos a su responsabilidad social como agentes generadores de opinión pública y a respetar la Declaración de Los Derechos del Niño aprobada en 1959.

Desde Harresiak Apurtuz y con la experiencia de veinte años de trabajo a pie de calle junto con las más de sesenta entidades que la conforman, podemos asegurar que cuando se cubren necesidades básicas como tener techo y alimento, educación, cariño, atención médica, ocio... los procesos de inclusión de las/os niñas/os son positivos, como los de nuestras/os hijas/os.

Por último, tendemos la mano a colaborar de forma coordinada con las diferentes instituciones en aras de dar una respuesta real y efectiva a esta realidad. Que los derechos de las/os niñas/os prevalezcan ante todo.